

SEMBRAR NUESTRAS CUMBRES

Juan Manuel Rodríguez Rodríguez

No siempre la "explotación" (entre comillas) de los predios situados en los espacios naturales, trae consigo la degradación del medio. La nueva ciencia agroecológica

compatibiliza la pureza del medio natural con la explotación agrícola, precisamente con la aplicación de esquemas de agricultura tradicional o "antigua" peculiar a cada comarca. Es recuperar, de alguna manera, la tarea de nuestras tradiciones, ya en desuso, que con mucha sabiduría perjudicaba en poco o en nada, con sus elementales siembras, nuestros parajes naturales. En el caso de nuestras cumbres se mantenía intacto con estos cultivos el entorno original, y le devolvía, por otra parte, una inestimable recuperación a los terrenos baldíos afectados por la erosión.

Escasos eran los lugares para la siembra en una orografía tan difícil, y aún más escasos los medios para practicar la sorriba y el acarreo de tierra buena. Los cultivos existían allí donde, de manera natural, se acumulaba un fondo de tierra, ceñido, y sin modificar el relieve, a los lomos, majuelos, degolladas, márgenes de barranco y otros accidentes.

Proverbiales fueron nuestras cumbres como granero y pastizal en épocas de "hambrunas", en donde con laboreos muy sencillos, limitados poco más que al desterronado, siembra, y recolección o pastoreo, contando con el agua del Cielo, se obtenía una apreciable cosecha para ir mitigando la escasez. Posteriormente llegaría la repoblación forestal, y se sellaron en parte las Cumbres con hermosos pinares que hoy podemos admirar, pero ahí quedaron todavía tierras vacías por ausencia del esforzado campesino, que reverdecía año tras año los lugares acostumbrados.



Tradicional siembra a mano en las cumbres de Gran Canaria

Abandonadas en la actualidad tales prácticas, reconocidas en estos momentos como agricultura ecológica, es de muy buen criterio por parte de la Corporación Insular, a través de los Servicios Agropecuarios (Granja Agrícola Experimental), se quiera sembrar de nuevo estas tierras, bajo una "explotación" simple y controlada, cultivando especies tradicionales como avena, cebada, archita, etc., que a la vez cumple la función de recuperar tales espacios y su producción sería apro-

vehada para la alimentación de los animales que acuden a nuestra tradicional Feria Insular de ganado selecto.

Resumiendo, con esta iniciativa se persigue:

- 1.- Recuperar aquellos métodos tradicionales de cultivo.
- 2.- El embellecer nuestros campos y muy especialmente las cumbres.
- 3.- Evitar la erosión de los suelos no cultivados durante década.
- 4.- Mantener la actividad agrícola en una zona semidespoblada.
- 5.- Demostrar la compatibilidad y el buen equilibrio que puede ser establecido entre este tipo de agricultura y el pinar.
- 6.- Buen aprovechamiento del producto obtenido, que en este caso servirá para la alimentación del ganado expuesto en nuestra Feria.

Estas serían en definitiva las razones prácticas y más que suficientes para felicitarnos por tal iniciativa, a las que habría que agregar aquellas de índole humana, que es contribuir indudablemente al embellecimiento de la comarca. Adelante con la siembra de nuestras cumbres.



Momento de la siembra a mano y posterior pasada del tractor con la fresadora para enterrar la semilla a una profundidad de 10 - 15 cms.